

ORACION DEL ESTUDIANTE.

3º DIA DE QUINARIO AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE.

Padre, me presento ante ti en este altar de nuevo, como llevo haciendo desde que tengo uso de razón, como llevo haciendo desde que era niño.

Me vuelvo a presentar ante ti, en nuestra capilla universitaria, como desde hace tantos años he hecho siempre acompañado de la mano de mi abuelo, mi padre y mi familia, siempre tan arraigada a esta querida hermandad. Vuelvo a postrarme ante ti, mi señor, mi Santísimo Cristo de la Buena Muerte, tú, que tan bien me conoces y que tantas lecciones de vida me has dado. Tú, que tantas quejas y peticiones mías has escuchado y que a la vez tan poco agradecimiento has recibido, tú, que nunca me has abandonado...

Hoy, desde este altar, vengo a pedirte perdón. Perdón por ser tan egoísta, por solamente pensar en mí. Perdón por ignorar todo lo malo que pasa en este mundo y dejarte solo en los momentos difíciles. Perdón por mirar hacia el otro lado cuando veo al que sufre, al que llora, al que simplemente necesita alguien que esté con el...

Perdón, señor mío, por no ser digno de tu amor. ¿Acaso, tú que tanto sufriste por nosotros, te mereces recibir mis quejas? ¿Acaso, tú, que moriste en esta cruz por nosotros mereces nuestra incompreensión? Perdóname, Padre mío. Perdóname por desconfiar en ti, por, a veces, sentir que me has abandonado, por centrar mi dolor y mi frustración en ti, por "echarte las culpas" de lo malo que me pasa. Sé, que no soy digno de tu perdón, pero una vez más vengo a ti, avergonzado, a implorarte que me perdones.

Hemos pasado tiempos muy difíciles y se avecinan tiempos que, presumiblemente, van a ser peores. Hoy, vengo a buscar mi consuelo, otra vez, en tí. Protege señor a aquellas personas que lo necesitan de verdad, a aquellas personas que han perdido la esperanza y están en manos de nadie. A aquellas que han perdido sus casas, a familiares queridos, a las que han perdido su vida buscando la felicidad. Viendo como está actualmente en mundo, ¿Cómo me atrevo a sentirme incomprendido? ¿Cómo me atrevo a sentirme falta de amor si tengo todos los días a una familia y amigos que me quieren y están conmigo en todo momento? ¿Cómo voy a sentirme triste si no me falta absolutamente nada en la vida? Caigo así en mi vergüenza señor y solamente cuando vengo a ti, encuentro mi consuelo. "Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme".

No podría ofrecerte esta oración, señor, sin darte las gracias. Observo al lado mía, todo lo que me rodea, y te veo en todas partes. Gracias por la vida que me has dado, no es mas rico el que mas tiene si no el que menos necesita. A veces, no nos damos cuenta de lo afortunado que somos y no valoramos las cosas que tenemos. Gracias por mi familia, por mis amigos, por el simple hecho de tener una casa donde dormir, por tener una comida encima de la mesa todos los días. Gracias por haber hecho posible mi sueño de estudiar Medicina, y, en un futuro ayudar y servir a los demás como tu llevas haciendo toda tu vida, solo tu señor, sabes lo mucho que me ha costado. Gracias por estar conmigo en los días más tristes, por levantarme cuando caigo. Gracias por nunca dejarme solo.

Hoy, vengo, como otras tantas veces, a contemplar tu rostro lleno de humildad. Parecería que hubieras muerto hace un instante señor, ese rostro lleno de dulzura que incomprensiblemente sigue reflejando tanta vida. Hoy, vengo a contemplar la Buena Muerte..

“La Buena muerte en tu cuerpo
La Buena muerte en tu mirada
La Buena muerte o que se ha muerto
Para esta Sevilla enamorada

Porque, aunque sigas en la madera
Y ya no sea la cuna de Belén
En una cruz volviste a nacer
Y por eso tu muerte es Buena”

No podría acabar esta oración sin dirigirme a tu madre señor. Porque...

Soy heredero de angustia
De ese llanto tan puro y pleno
De esa mirada perdida
Y de tu amor hacia el nazareno

Y así en tu altar madre mía,
al mirar me quede musitando,
porque dime tu quien podría
igualar tan humilde llanto''

Amén

Guillermo Gómez Escaso.